

# Courier Correo Courier

Abril 2018

Volumen 33, Número 1



**Mennonite  
World Conference**  
A Community of Anabaptist  
related Churches

**Congreso  
Mundial Menonita**  
Una Comunidad de  
Iglesias Anabautistas

**Conférence  
Mennonite Mondiale**  
Une Communauté  
d'Églises Anabaptistes

**3**

Inspiración y reflexión

La preservación  
de la creación

**11**

Perspectivas

Nuestro amor por  
Dios nos impulsa  
a cuidar el medio  
ambiente

**14**

Recursos

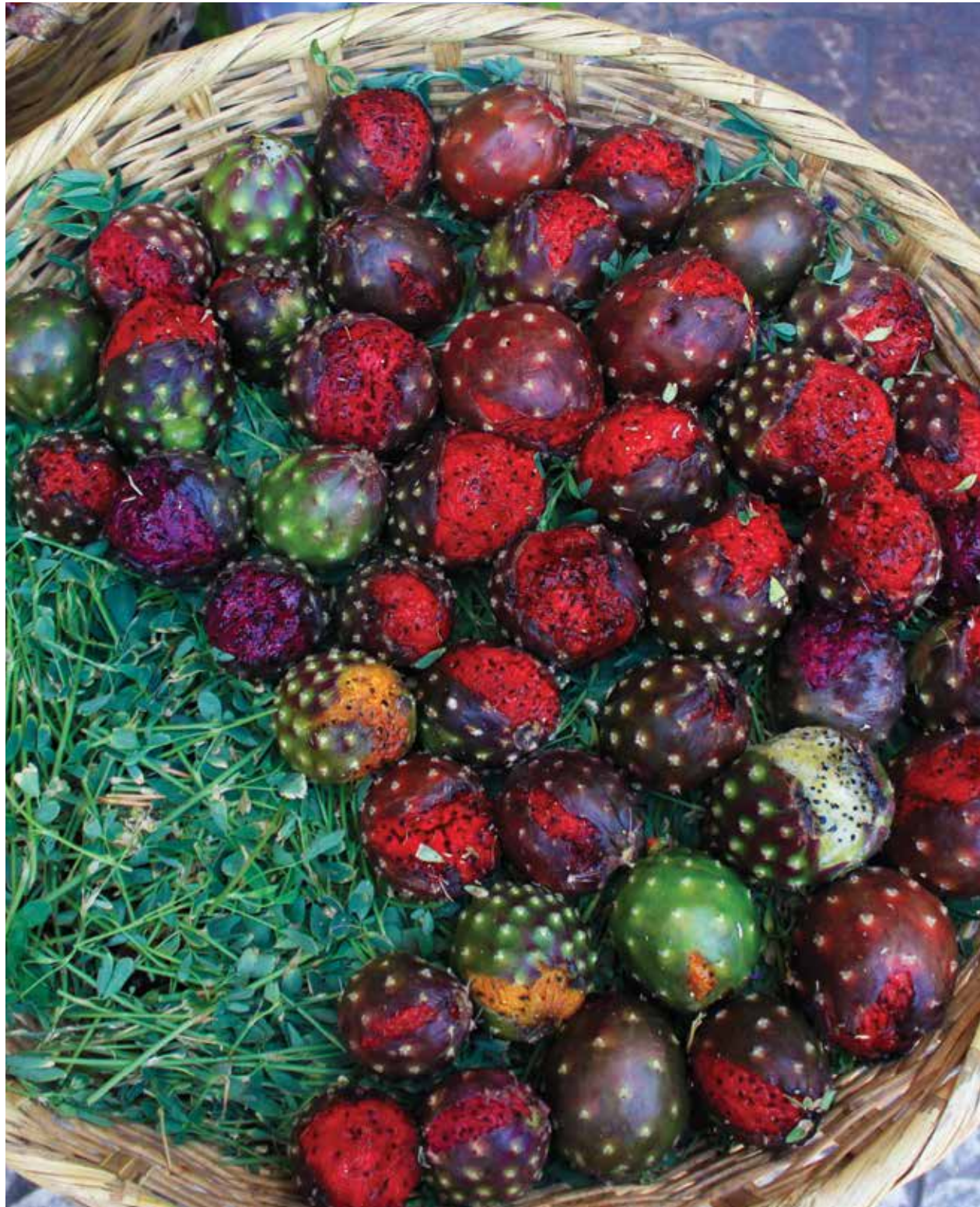
La reunión del  
Concilio General

Renovación 2027

Semana de la  
Fraternidad YABs

Columna del  
Presidente

Conozca su  
Comisión de Paz



## De la Redacción



### Foto de tapa:

**La pitaya o fruta del dragón es una fruta rústica, resistente a la sequía, escamosa y espinosa por fuera; y dulce, suave y hermosa por dentro. “Esta fruta me demuestra que ha sido creada deliberadamente por Dios el creador, el Dios del agua viva en medio de la sequía”, dice Jardely Martínez Franco, de Colombia.**

Foto: Jardely Martínez Franco

## Courier Correo Courier



### Volumen 33, número 1

*Courier/Correo/Courier* es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

### César García Editor

**Kristina Toews** Directora de Comunicaciones  
**Karla Braun** Redactora Jefa  
**Melody Morrissette** Diseñadora  
**Sylvie Gudin Koehn** Traductora de francés  
**Clementine Poupaert** Traductora de francés  
**Rick Derksen** Traductor de francés  
**Marisa Miller** Revisora de español  
**Diana Cruz** Traductora de español  
**Betty Foth** Traductora de español  
**Andrés Prins** Traductor de español

*Courier/Correo/Courier* está disponible a pedido.

Envíe correspondencia a:  
MWC/CMM, Calle 28A No. 16-41 Piso 2,  
Bogotá, Colombia.

Email: [info@mw-cmm.org](mailto:info@mw-cmm.org)  
Website: [www.mw-cmm.org](http://www.mw-cmm.org)  
Facebook: [www.facebook.com/MennoniteWorldConference](http://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)  
Twitter: @mwcm  
Instagram: @mwcm

*Courier/Correo/Courier* (ISSN 1041-4436) se edita dos veces al año. Véase <https://www.mw-cmm.org/articulo/courier> para conocer el historial del calendario de publicaciones.

Congreso Mundial Menonita,  
Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia.  
T: (57) 1 287 5738  
Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue,  
Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.  
T: (519) 571-0060  
Acuerdo de envío de publicaciones: N° 43113014  
Impreso en Canadá en *Derksen Printers*, con tintas de base vegetal en papel producido según un programa forestal sostenible.

Las praderas canadienses podrían parecer un lugar difícil para vivir. Hace mucho frío en invierno. La temporada de crecimiento es corta, y las opciones de cultivo son limitadas.

Es posible que los habitantes de las praderas de Canadá piensen que el cambio en los patrones climáticos sea algo positivo ya que, año tras año, los inviernos son más suaves de lo que recordamos. ¿Quién quiere andar en bicicleta sobre la nieve y el hielo cuando podría conducir un automóvil con calefacción? ¿Por qué deberíamos incomodarnos y preocuparnos por la Tierra?

Los científicos están haciendo sonar las alarmas sobre el estado de la Tierra. Como quieras llamarlo, lo que sea que creas que lo causó, los científicos coinciden en que el cambio climático está ocurriendo.

Para los cristianos anabautistas centrados en Jesús, en la comunidad y en la reconciliación, cuidar de la creación de Dios no es una acción política, sino un llamado divino.

En nuestra adoración a Dios, prestamos atención al entorno físico donde vivimos. Le agradecemos a Dios por su trabajo creativo, y asumimos nuestra responsabilidad como mayordomos. Nuestra tarea de atender y cuidar está escrita en todo el Antiguo y Nuevo Testamento, señala Muller Nzundzi en el artículo principal (págs. 3–10).

De igual manera, amamos a la gente, hecha a imagen de Dios, ya sea que esté cerca o lejos.

El cambio climático hace que las personas sufran: a menudo, los más afectados son los que tienen menos recursos para adaptarse o recuperarse. El aumento de la frecuencia y la gravedad de los patrones climáticos extremos significan que las tormentas son más destructivas, las sequías duran más y las inundaciones son más severas. El resultado son casas y medios de subsistencia destruidos, hambre, desplazamiento e incluso muertes.

Como cristianos, debemos ser conscientes de cómo nuestras acciones han afectado a nuestro prójimo -ya sea un vecino o quien esté del otro lado del mundo-, y emprender diversas acciones, grandes o pequeñas, para ayudar en vez de dañar el medio ambiente.

En las zonas rurales de Filipinas, una organización de raíces anabautistas llamada *Café por la Paz*, enseña que la Tierra no necesita sufrir para que los humanos puedan ganarse la vida (12). Capacitan a campesinos para que trabajen en paz con la tierra, y en paz con sus vecinos y con Dios.

Rebecca Froese de Alemania tiene la oportunidad de actuar a gran escala (11). Participa en el Consejo Mundial de Iglesias, y asistió a los Acuerdos de París sobre el clima para hacer un llamado a la justicia. También emprende acciones en su congregación local, tales como iniciativas solares y de reciclaje.

De manera similar, José Antonio Vaca Bello actúa de ambas maneras en Colombia (13). Trabaja con diversos aliados para instar a la moderación y a mejores prácticas, a fin de detener la degradación ambiental a causa de la explotación de recursos en su ciudad. Pero también participa en su iglesia local, enseñando que las medidas sencillas pueden marcar una diferencia.

Con sede en EE. UU., la Red Menonita para el Cuidado de la Creación ([www.mennocreationcare.org/](http://www.mennocreationcare.org/)) proporciona recursos didácticos y litúrgicos que se pueden descargar desde su sitio web. Katharine Hayhoe, cristiana evangélica y científica climática, publica videos en YouTube y Facebook para enseñar sobre estas problemáticas. A nivel comunitario, Carole Suderman escribe consejos sobre la vida sencilla para su congregación menonita local, en Boulder, Colorado. A lo largo de más de veinte años, ha escrito unas mil sugerencias sobre prácticas domésticas, y actividades estacionales o de incidencia política. Todos estos pequeños pasos están arraigados en sus convicciones menonitas de sencillez, responsabilidad en la tarea que Dios nos encomendó y el amor por la gente.

Es fácil sentirse desesperanzados o fatalistas cuando consideramos la complejidad de la creación de Dios, y los cambios que está sufriendo debido a las acciones humanas. Nuestro llamado a participar en el reino al revés que Jesús anunció, no nos permite no hacer nada. El Dios que nos salva nos invita también a hacer su trabajo en la Tierra.

**Karla Braun, redactora jefa de *Correo* y escritora para el Congreso Mundial Menonita, reside en Winnipeg, Canadá.**



# La preservación de la creación: un mandato bíblico



Por Kukedikila Ndunzi Muller

**E**n este comienzo del tercer milenio, la humanidad enfrenta serios problemas ecológicos que amenazan la vida humana y la de toda la creación. Las consecuencias del calentamiento global son perceptibles en todos los países del mundo: contaminación del aire y del agua, fuertes inundaciones y calor extremo, etc.

En África, principalmente en los países al sur del Sahara, las personas están expuestas a múltiples enfermedades debido al deterioro creciente de la creación y de las condiciones de vida. Las otras criaturas, como los peces, los animales (tanto domésticos como salvajes), las aves, los árboles y los ríos, no se salvan. Son víctimas de la avaricia y la locura humanas. Pero, de la misma manera que el Señor nos guarda, nosotros debemos

guardar la creación de Dios, cuidando de la tierra y sus habitantes. Esta es la voluntad del Creador.

## La Biblia y la preservación de la creación

La Biblia no guarda silencio respecto a la responsabilidad del ser humano por la creación. Nos brinda valiosas enseñanzas sobre este tema, a tal punto que muchos han llegado a considerar la Palabra de Dios como una especie de texto de ecología, un manual que ayuda a los cristianos a vivir correctamente en la tierra, un libro que nos dice, “cómo vivir en la tierra para no quedar desorientados al llegar al cielo” (Dewitt).

## Fundamento del Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento contiene muchos pasajes bíblicos que nos instruyen sobre nuestra responsabilidad por la creación.

**La esencia del evangelio es la reconciliación, Jesús reconciliando consigo al mundo, y ello incluía la creación, afirma Jardely Martínez Franco, de Colombia. Como la luna y las rocas rojas de su fotografía, “el evangelio está siempre presente...en contraposición a la creación, entre el cielo y la Tierra”.**

Foto: Jardely Martínez Franco

Sin embargo, el pasaje más elocuente es el de Génesis 2.15, “Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara”. Este versículo establece el fundamento bíblico para la protección de la creación. Enfatiza el mandato cultural de la misión de Dios confiada a los humanos en el jardín del Edén. Este doble mandato misionero consiste en *cultivar y cuidar*.



La mano del Creador creó las maravillas que aparecen en las imágenes que Esther Martens registró en las proximidades de su casa en Saskatchewan. Aunque cerró la iglesia menonita más cercana, ella sigue en contacto con la familia anabautista mundial.

Foto: Esther Martens

### Cultivar (*àvâd*)

Etimológicamente, esta palabra se origina de la raíz *àvâd* que significa *cultivar, servir, trabajar*. En todo el Antiguo Testamento *àvâd* solo tiene estos dos significados, que vienen a ser lo mismo: honrar y glorificar a Dios.

En el primer caso, se trata de rendir culto a Dios, de realizar ciertos servicios en la adoración. El segundo se refiere al trabajo manual del ser humano para suplir sus propias necesidades, o las de su amo en el caso de los esclavos. También es un servicio prestado a los reyes (Ex 20.9, 30.16; Lv 25.39; Dt 28.23; Sal 128.2, 24.1-2; Hch 20.35; 1 Co 16.58; 2 Ts 3.8-9,11).

En esta perspectiva, el ser humano no fue creado para no hacer nada. El trabajo es una necesidad de su naturaleza, que solo puede desarrollarse mediante la actividad. El trabajo es lo que desarrolla la inteligencia, todas las fuerzas de la energía y la voluntad, así como las del cuerpo (Rochedieu). El ser humano ha sido llamado primero a trabajar, ya que es la condición *sine qua non* de todo desarrollo. El ser humano continúa la obra de Dios a través del trabajo, porque Dios quiere que sea próspero. El apóstol Pablo incluso dice, “*si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma*” (2 Ts 3.10).

Debe enfatizarse que, al principio, el trabajo manual no es una maldición ni una consecuencia del pecado. Es una institución divina. El trabajo proviene de Dios porque él mismo trabajó y aún trabaja.

El término *àvâd*, entendido como un servicio a rendir, también se refiere a la adoración que el ser humano debe rendirle a Dios. Pero el verdadero culto consiste en servir a los demás para su bien (Is 58.6-7; Stg 1.27); cultivar significa obedecer la voluntad y las órdenes de Dios. Rochedieu considera a este respecto, “que existe en este caso una estrecha analogía entre cultivar, culto y cultura. El buen uso de la misión lleva necesariamente al servicio que se rinde a Dios para su gloria y honor, y para el bienestar y la integridad de todas las criaturas; le pide a Dios su pan mientras se pone a trabajar para obtenerlo”.





Jepara, en Indonesia, es conocido como un pueblo de talladores. Yanto Bengadi produce muchos tallados para decoraciones del hogar, principalmente con temas florales. “Estoy convencido de que debemos cuidar y preservar la creación de Dios por el bien de nuestra generación”, señala el miembro de la Iglesia Menonita GITJ Sukodono.

Foto: Yanto Bengadi

### **Cuidar (*shamar*)**

Este verbo significa cuidar, vigilar, velar por, proteger, preservar, guardar, conservar la memoria, observar, notar, sostener. Este verbo se usa 126 veces en el Pentateuco, 128 veces en los Profetas y 165 veces en el resto de las Escrituras. En el pasaje de Génesis 2.15, *shamar* tiene el sentido de vigilar, preservar, cuidar.

Desde esta óptica, la tarea del ser humano consiste en proteger el jardín de las aspiraciones de dominio de un “enemigo” de una naturaleza totalmente diferente, que pronto aparecerá. Esta tarea de Adán, que se refiere solo al jardín, deja entrever la tarea de la humanidad con respecto a la tierra.

La palabra cuidar (*shamar*) se refiere tanto a los pastores que vigilan el rebaño (1 S 17.20) como al agricultor que cuida el huerto, como en Génesis 1.28 y 2.15; “se responsabiliza a la humanidad” (Roop).

“La misión encomendada por Dios no se cumple mediante la explotación y destrucción de la flora y la fauna”,

escribió Jochem Douma, profesor de Ética. Por el contrario, los seres humanos no solo se ocupan de las ‘cosas’ que pueden manipular y deformar según les parezca para enriquecerse, sino que han recibido la administración de una función determinada por Dios. Por consiguiente, deben comportarse con las demás criaturas teniendo en cuenta las características que Dios le ha otorgado a cada una”.

Como administrador de grandes bienes, el ser humano no debe pretender ser el “dueño”. El mundo es una creación de Dios, y no de los humanos. Ellos son apenas administradores de una creación que sigue siendo propiedad de Dios. Debe ser administrada según las normas de la justicia divina y no según aquellas que el ser humano forja en sus deseos de poder.

Hoy en día, la creación sufre una degradación a gran escala que no debe dejar indiferentes a quienes se llaman discípulos de Jesucristo, porque de ello depende la supervivencia de la humanidad, tanto de hoy día como de las generaciones futuras.

## **Iglesias anabautistas del CMM hacen un llamado a la orar por el medio ambiente:**

**Que el Espíritu Santo de Dios inspire y guie y a la iglesia en el camino del evangelio de Jesucristo para velar por los necesitados, vestir a al desnudo, alimentar al hambriento y vivir un evangelio que restaura y ofrece esperanza en medio de la oscuridad**

—Donadim Vásquez,  
Guatemala

### Fundamento del Nuevo Testamento

Varios pasajes del Nuevo Testamento hablan de la dimensión cósmica del Evangelio. No obstante, analizaremos el texto de las epístolas de Pablo a los Colosenses (1.15–23) y a los Romanos (8.18–22). Colosenses 1.15–23 afirma claramente que en Cristo subsiste todo (*panta* en griego), porque “todo fue creado por medio de él y para él”. Describe el vínculo que existe entre el Cristo de la creación y el Cristo de la cruz. Él es aquel en quien todas las cosas se reconcilian y reencuentran la armonía. Pablo declara audazmente que los beneficiarios de esta nueva armonía no son solo los seres humanos, sino todas las cosas. Es un derecho adquirido en el presente y el futuro.

En Romanos 8:18–22, Pablo escribe que toda la creación sufre (los seres humanos y las demás criaturas), y está esperando

el día de la redención de los hijos de Dios. Este sufrimiento proviene de la rebelión del ser humano contra la ley de Dios. Porque Dios creó un jardín exuberante, productivo y libre de malezas, un lugar lleno de salud y vida, pero el pecado trajo enfermedad, muerte, espinas y cardos. El ser humano debe trabajar duro para ganarse el pan porque la tierra productora de alimentos ha sido maldecida. En el espacio de dos siglos (desde el comienzo de la era industrial), la especie humana ha hecho tambalear los cimientos de la vida.

La creación sufre y suspira dolores del parto debido a la actividad humana: la destrucción de los espacios naturales y la urbanización, la extinción de especies, el deterioro de los suelos, la transformación de los recursos naturales, los residuos y productos peligrosos, la contaminación a gran escala, la alteración del equilibrio

planetario, la degradación humana y cultural, el calentamiento global, las condiciones insalubres en las grandes urbes de los países en vías de desarrollo, etc. Estos son los graves males que sufre la creación.

El mandato que Dios le dio al ser humano es *cultivar* y *cuidar* el jardín. Pero en realidad los humanos solo cultivan y explotan la tierra sin preocuparse por la segunda parte del mandato cultural de *cuidar* el don de Dios, sabiendo que el verdadero dueño del cosmos es Dios mismo, que creó todas las cosas para su gloria. Y si él nos ha dado los beneficios de la creación para que la disfrutemos de manera responsable, debemos tener cuidado de no socavar su fertilidad.

Por otro lado, si actuamos de acuerdo con la enseñanza bíblica sobre este tema, viviremos felices y ofreceremos a las generaciones venideras un futuro radiante.

## Países Bajos

**La extracción del gas en el norte de los Países Bajos (Groninga) ha provocado varios terremotos; el desarrollo de más fuentes de energía eólica y solar puede reducir la dependencia del gas.**

**Grandes cantidades de desechos plásticos en el océano, llamados sopa de plástico, provienen de objetos de plástico desechables, lo que produce manchas feas de plástico en el océano y daños graves a los animales marinos.**



Cuatro pinturas de acrílico representan el mar de Frisia al norte de los Países Bajos, una de las últimas regiones limpias y vacías del país sobrepoblado, dice AnnaMarjan Bosma, miembro de Doopsgezind Gemeente Leeuwarden (congregación menonita de Leewarden, Países Bajos). “Está cerca de mi casa y es un bello lugar para orar. Siento que aquí Dios está muy cerca de nosotros.”

Fotos: AnnaMarjan Bosma



**Debemos dirigir amor al mundo entero. Sobre todo, debemos compartir a Jesús con cada niño, convencidos de que pueden producir grandes cambios en el mundo, aunque sólo estemos de paso. Bryan Díaz, de la Iglesia Cruising for Jesus, de Cali, Colombia.**

Foto: Bryan Díaz, Iglesia Cruising for Jesus, Cali, Colombia.

### **Los beneficios de seguir las enseñanzas de la Biblia sobre preservar la creación**

La enseñanza bíblica sobre la protección de la creación tiene varias ventajas. Nos permite:

- Desterrar la ignorancia sobre nuestra responsabilidad de proteger la creación. Cuanto más estemos informados sobre la degradación y la destrucción infligidas a la tierra de nuestro Señor, más nos vemos obligados a rever nuestra responsabilidad como gestores y administradores de nuestro planeta y de sus habitantes. Entendemos que Dios es el creador de todo el universo (Gn 1.1), el cual le rinde elocuente testimonio (Sal 19). Toda la creación le pertenece a Dios (Dt 10.14; Sal 24.1; 1 Cor 10.26) que la ama y se preocupa por ella, proveyendo alimento y agua para todas las criaturas (Sal 104; Hch 14.17), como también proveyó a Jesucristo (Jn 3.16). Se nos asegura que el Señor nos bendice y nos guarda (Sal 104; Nm 6.24–26).
- Debemos darnos a nosotros mismos y al suelo un descanso sabático, es decir, tiempo para la recuperación y para disfrutar de los frutos de la creación de Dios (Ex 20.23; Lv 25.26). Así como Dios provee para las necesidades de sus criaturas, nosotros también debemos permitirles que sean fructíferos y que se multipliquen (Gn 1.22, 28.17, 9.1–7), y no añadir “casa a casa” (Is 5.8).
- Participar en los esfuerzos de unos y otros para detener la rápida degradación de la creación que amenaza al mundo. Las consecuencias de esta degradación son dramáticas para la especie humana así como para las otras especies.
- Desde la perspectiva del desarrollo sostenible, trabajar para nuestro desarrollo, sin comprometer el de las generaciones futuras.

## **Guatemala**

**Centroamérica a menudo se ve afectada por tormentas tropicales que causan deslizamientos de tierra, sequías o inundaciones que pueden resultar en la destrucción de hogares y fincas, desnutrición y agua potable contaminada. La Iglesia Menonita de Guatemala ministra a las personas vulnerables en zonas rurales remotas y áreas urbanas sin acceso a los servicios básicos. Las poblaciones más vulnerables de Ciudad de Guatemala han sido afectadas por niveles peligrosamente bajos de agua potable, exponiéndolos a un mayor riesgo de enfermedades y malestar sociales.**





**La Iglesia Menonita Fuente de Vida, de Jacó, Costa Rica, ofrece talleres gratuitos donde niños y adultos hacen artesanías con materiales reciclados. “Por medio de estos talleres, procuramos concientizar sobre el cuidado del medio ambiente como parte de nuestra mayordomía”, comenta pastor Sandra Campos.**

Fotos: Sandra Campos

### Los costos de preservar la creación

A escala global, los gobiernos mundiales están divididos en cuestiones relacionadas con la protección del medio ambiente. Los países capitalistas y los países más industrializados del mundo son los que más contaminan. No hablan el mismo idioma sobre el tema del calentamiento global, que es una amenaza real para el futuro del mundo. El año pasado (2017), Estados Unidos, uno de los países más industrializados de la tierra, se retiró de los acuerdos de París sobre el calentamiento global.

Los Estados más industrializados deben dejar de lado su ego y modificar su cosmovisión si esperan cambiar la faz del mundo. Es a este precio que se pueden movilizar los medios financieros para detener la degradación de la creación, cuyas consecuencias son globales.

Cada Estado debe ser consciente de los serios problemas ecológicos que amenazan la existencia de la creación.

En la República Democrática del Congo (RDC), la situación ecológica es dramática. De hecho, desde el genocidio de Ruanda en 1994, el este del país ha acogido a miles de refugiados armados que han devastado la fauna y la flora locales. Las guerras sucesivas en el país han contribuido a la degradación del medio ambiente. Los parques nacionales de Virunga y Garamba

se han convertido en guaridas de grupos armados locales y extranjeros que siguen matando los gorilas de montaña, okapis, hipopótamos, etc.

En ciudades como Kinsasa, la situación ambiental es alarmante: antiguamente llamada *Kin la belle* [“Kin la bella”], sus propios ciudadanos la denominan como *Kin la poubelle* [“Kin el basurero”] (Nzuzi). La insalubridad reina en todas partes. Botellas de plástico son arrojadas en canales, arroyos y ríos. La erosión ya ha arrasado algunas partes de los barrios de la ciudad.

Esta insalubridad es la causante de enfermedades mortales como el tífus, la malaria, el cólera, etc. En el momento de redactar este informe, una epidemia de cólera afecta actualmente una de las zonas más desfavorecidas y pobladas de Kinsasa: el barrio de Camp- Luka.

Frente a esta situación, el Estado congoleño en general y el gobierno provincial de Kinsasa en particular, son impotentes. Según el gobernador de la ciudad, el gobierno provincial no cuenta con los medios financieros y materiales para garantizar el saneamiento diario de la ciudad. Los esfuerzos del gobierno y de las personas de buena voluntad son apenas una gota en el océano.

La protección de la creación exige tanto medios financieros considerables como un cambio de mentalidad en la población.

## Panamá

**La iglesia indígena de los Hermanos Menonitas *Wounaán* de Panamá está en conflicto con el gobierno y otros colonos por el uso de las tierras tradicionales. La iglesia desea asegurar los títulos de las tierras de propiedad de su territorio ancestral; y expandir su territorio espiritual con la difusión del mensaje del evangelio a las tribus afines en Colombia.**





Cerca de Wamba, al este de Kinsasa, República Democrática del Congo, una granja sirve para recaudar fondos para un nuevo edificio de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en la aldea. Allí, tres cultivos –maíz, mandioca y maní– crecen simultáneamente en el mismo campo, pero se cosechan en diferentes épocas. Las mujeres de la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Kinsasa, pasan períodos de dos semanas trabajando en la granja y fraternizando con creyentes de la aldea.

Foto: J. Nelson Kraybill.

### La contribución de las iglesias menonitas a la protección de la creación en la República Democrática del Congo

La degradación de la creación en la República Democrática del Congo está estrechamente relacionada con las culturas y las necesidades alimenticias y económicas de las poblaciones de cada provincia. Por ejemplo, en las regiones de Kasai y el suroeste de Kwango, la extracción artesanal de diamantes ha alterado completamente la flora y la hidrografía, y algunas especies de animales silvestres han desaparecido por completo.

En semejante ambiente, los esfuerzos de los líderes menonitas se centran en concientizar a sus miembros y a la población local sobre un cambio de mentalidad y percepción del mundo en cuanto a la creación, a la luz de la enseñanza bíblica.

Gracias al programa “Evangelización y Salud Comunitaria”, los pastores y los miembros de las iglesias locales se

sensibilizaron respecto a trabajar por su propio desarrollo, pero también por la protección de la creación y la lucha contra la insalubridad. Por ejemplo, hemos pedido a todos los pastores de Kinsasa que limpien regularmente el patio y el entorno cercano a sus sus templos, que construyan instalaciones higiénicas dignas de tal nombre y que planten árboles en el patio, si el espacio lo permite. Después de algunas visitas a diferentes congregaciones, este trabajo resultó eficaz.

Además, los jóvenes menonitas unen fuerzas con otros jóvenes para combatir la insalubridad y la erosión en Kinsasa. Este trabajo se hace como se puede: usando bolsas, palas, etc. En los últimos años, gracias a los esfuerzos de nuestros jóvenes, las iglesias de Lonzo en el barrio de Camp-Luka, la comuna de Ngaliema y la congregación de Mfila, ubicadas en el barrio de Delvaux de la misma comuna, se han salvado de gigantescas erosiones que amenazaban con hacerlas desaparecer.

### Las Filipinas

**Los campesinos de las Filipinas creen que hay más tifones actualmente que hace diez años.**

**Después del último gran tifón que golpeó cerca de la Iglesia Menonita *Rise and Shine*, en Maria Aurora, Aurora, Filipinas, se destruyeron puentes y carreteras y cultivos, y las casas fueron cubiertas de lodo y los cultivo. Oremos por una rápida recuperación.**



“Esta foto me recuerda a Salmos 46,10: “Ríndanse! ¡Reconozcan que yo soy Dios!”, comenta Shena Yoder, miembro de First Mennonite Church, de Middlebury, Indiana, EE.UU., oriunda de las Filipinas. Le gusta sacar fotos de plantas de la creación que habitualmente no son consideradas atractivas.

Foto: Shena Yoder

### Conclusiones

En el contexto de la RDC, las iglesias cristianas en general y los menonitas en particular, tienen una gran responsabilidad en la protección de la creación. Los líderes cristianos y los miembros de las iglesias locales deben aprender más sobre el tema de la preservación de la creación. También deben llevar a cabo acciones concretas que promuevan su protección. Los líderes eclesiásticos deben desempeñar un papel profético interpelando a los líderes políticos en cuanto a la degradación ambiental.

El contexto de nuestros hermanos y hermanas del Norte es diferente al del Sur. Sin embargo, la lucha contra la degradación de la creación es un asunto común porque sus consecuencias no son solo locales, sino mundiales. Es por eso que las experiencias de los hermanos del Norte pueden servir a los hermanos del Sur que están más expuestos a los daños del deterioro de la creación de Dios.

Históricamente, los menonitas se han dedicado al trabajo de la tierra (*cultivar y cuidar*); las experiencias de unos y otros en este campo pueden fortalecer nuestros lazos de fraternidad y solidaridad. Espero que se cree una comisión llamada “Desarrollo y Preservación de la Creación” dentro del CMM para dejar por siempre nuestra huella como comunidad de fe dedicada a las enseñanzas de Cristo.



**Kukedikila Nduzi Muller**, representante provincial de la Comunidad de Iglesias de los Hermanos Menonitas en Kinsasa, maestro del Centro Universitario de Misionología (Kinsasa) y estudiante de doctorado en Desarrollo Holístico.

### Bibliografía seleccionada

- Dewitt, C.B., *L'environnement et le chrétien* [“El medio ambiente y el cristiano”] (Quebec: Ed. la Clairière, 1995)
- Douma, J., *Bible et écologie* [“Biblia y ecología”] (Francia: Kerygma, 1991)
- RocheDieu, C., *Les trésors de la Genèse* [“Los tesoros de Génesis”] (Ginebra: Emmaüs)
- Roop, E.F, *Genesis, Believers Church Bible Commentary* [“Génesis, Comentario Bíblico de la Iglesia de Creyentes”] (Scottsdale: Herald Press, 1987)
- Nzuzi, Lelo, *Kinshasa, ville et environnement* [“Kinshasa, ciudad y medio ambiente”] (Paris: Harmattan, 2009)
- Katalamu, Mobi, *“Protection durable de l'environnement”* [“Protección sostenible del medio ambiente”] (Kinsasa: CUM, 2016)
- Harimenshi, P.B., *“Mission et écologie”* [“Misión y ecología”] (Kinsasa: CUM, 2002)



# Perspectivas

Nuestro amor por Dios nos impulsa a cuidar el medio ambiente.

Alemania

## Iglesias juntas por el mundo

Por Rebecca Froese

“Justicia climática ya!” “¡El pueblo al poder!” “¡Mantengan los recursos donde pertenecen!”, resonó a través de los pasillos mientras caminaba por la Zona Azul, el lugar donde 197 Estados miembros de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés), se reunieron en diciembre de 2015 para decidir sobre el futuro de nuestro clima. Era la primera vez que asistía a estas negociaciones sobre el clima y resultó ser una reunión histórica en la que se aprobó el Acuerdo de París (un acuerdo mundial para salvar/proteger el clima y las personas que viven en este planeta).

Era también la primera vez que entraba en contacto con un gran número de comunidades basadas en la fe que abogaban por entornos sostenibles y resiliencia climática, luchando junto a las comunidades y personas más vulnerables. Admitidos como observadores oficiales, las comunidades basadas en la fe tuvieron la oportunidad no solo de hacer un arduo trabajo preliminar de incidencia política acercándose a los negociadores uno a uno, sino que incluso se les dio un espacio para hacer oír su voz ante una audiencia de ministros y Jefes de Estado en el Diálogo de alto nivel.

El cambio climático no es una “noticia falsa”, sino una dura realidad en todo el mundo, que se hace sentir más intensamente en nuestros hermanos y hermanas del Sur global. La destrucción del medio ambiente y el cambio climático, intensificados a través del estilo de vida que se lleva en el hemisferio norte, son factores clave que contribuyen a la pobreza. La presión continua sobre nuestros recursos compartidos priva a los más pobres y más vulnerables de tener

vidas sostenibles y dignas; y esto no es rara vez motivo de conflicto.

La crisis climática actual y las injusticias climáticas muestran claramente que un entorno sostenible, la dignidad humana y una mayor resiliencia de las comunidades más vulnerables, están estrechamente relacionados y son mutuamente dependientes. Por lo tanto, como menonitas y cristianos en Alemania, procuramos un mayor grado de sostenibilidad en nuestras acciones a fin de proteger la creación de Dios para las generaciones futuras y para el sustento de millones de personas en la actualidad.

A menor escala, esto comienza con algunas de nuestras congregaciones que tienen paneles solares en sus techos para reducir el consumo de energía de combustibles fósiles.

Continúa con algunos de nuestros miembros que se niegan a poseer un automóvil, porque simplemente no es necesario en las zonas urbanas.

Muchas de nuestras congregaciones participan en actividades de los barrios para fortalecer las comunidades locales y apoyar a los menos privilegiados.

Todas estas iniciativas derivan del compromiso de cuidar la maravillosa creación que se nos ha encomendado.

Sin embargo, es necesario que incluyamos más de estos temas en la agenda de nuestras iglesias: el 100 por ciento de energía renovable, consumo responsable, educación teológica para el desarrollo sostenible y trabajo de incidencia local. Además, participar activamente en la familia de fe ecuménica podría ampliar este compromiso local y llevarlo a un nivel mundial. A través del trabajo de incidencia en la escena política e influyendo en las políticas y decisiones, podemos cuidar a quienes son parte del

pueblo de Dios y no son exactamente nuestros vecinos, sino miembros de la familia de Dios a nivel mundial.

Volviendo a las negociaciones sobre el clima: como comunidad ecuménica mundial de iglesias, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) tiene un rol prominente entre las comunidades basadas en la fe y las negociaciones sobre el clima. La AMG (nuestra convención) y otras convenciones menonitas que son miembros del CMI, se unieron al “Peregrinaje por la justicia y la paz”, en 2013, en resonancia con los valores anabautistas. En el contexto del clima, esto se ha traducido en el “Peregrinaje por la justicia climática y la paz”: creando conciencia de que no se debe olvidar la justicia climática y que se debe dar voz a los más débiles y vulnerables de nuestra comunidad mundial.

“Necesitamos la sabiduría de la creación”, dijo Olav Fykse Tveit, secretario general del CMI, durante el culto por la justicia climática en recientes negociaciones sobre el clima: “Una sabiduría que vea la realidad, entienda y reconozca los tiempos en que vivimos. Una sabiduría que [...] tenga el valor de actuar y de abrir un nuevo camino para que podamos prepararnos juntos para el futuro”.

Nuestro amor por Dios y por el pueblo de Dios nos impulsa a alzar nuestras voces, a acompañar a los vulnerables, a participar activamente en política y a luchar por la justicia climática en el mundo. Por lo tanto, unamos nuestras fuerzas ecuménicas y oremos mientras seguimos caminando en este peregrinaje: “Dios de la vida, guíanos a la justicia y la paz”.



Rebecca Froese, miembro de AMG (Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Gemeinden in Deutschland), una iglesia menonita miembro de Alemania.

## Filipinas

# En paz con la tierra

Por Twinkle A. Bautista

**¿H**ay alguna manera de ganarse la vida sin matar el medio ambiente?

Este es un gran interrogante para un país que presencia miles de muertes cada año debido a los efectos agravados de los súper tifones. Ha costado vidas humanas y dañado miles de millones en infraestructura debido a las intensas inundaciones y deslizamientos de tierra provocados por la denudación de los bosques, la sedimentación de los ríos, la acumulación excesiva de basura, y la explotación indiscriminada de las industrias extractivas.

En este momento, la cubierta forestal en las Filipinas pierde 262.500 hectáreas cada año. Las prácticas agrícolas en las Filipinas son en su mayoría monocultivos, cortando árboles a cambio de cultivos comerciales, que en gran medida dependen de fertilizantes inorgánicos y pesticidas. La gente sabe la destrucción que están causando al medio ambiente, pero “¿hay alguna alternativa?”

Este es un problema que Peacebuilders Community Inc. (PBCI, por sus siglas en inglés) encuentra en la mayoría de las comunidades con las que trabaja. Como consecuencia de la labor de los obreros Dann y Joji Pantoja de Menonite Church Witness, PBCI se inició en 2006 en Mindanao, la parte sur de las Filipinas, que ha enfrentado décadas de conflicto armado. Los grupos armados no estatales son muy activos allí, alimentados por la corrupción, la distribución desigual de la riqueza, la discriminación y las injusticias históricas, que comenzaron con la conquista colonial y continúan hasta el presente.

A medida que PBCI se relaciona con las comunidades allí, la gente pregunta, “¿cómo podemos hablar de paz cuando nuestros estómagos están vacíos?” Por lo tanto, existe la necesidad de buscar soluciones que encaren las necesidades económicas de la gente y, al mismo tiempo, cuiden el medio ambiente de acuerdo con la siguiente definición bíblica de paz:

- Armonía con el Creador: transformación espiritual
- Armonía con el ser: transformación psicosocial



**“Porque el Señor es Dios grande, el gran Rey de todos los dioses.[...] El mar le pertenece, pues él lo formó; ¡con sus propias manos formó la tierra seca! (Salmos 95,3-5).**

Foto: Liesa Unger

- Armonía con los demás: transformación sociopolítica
- Armonía con la creación: transformación económica y ecológica

Una de las soluciones que surgió fue la producción de café. PBCI observó que los cristianos, musulmanes y *lumads* (pueblo originario de Mindanao) ofrecían café a los visitantes. El café se convirtió en un ícono de la paz porque estos tres grupos, que suelen estar en desacuerdo, tenían esto en común. Por consiguiente, en 2008 se concibió Coffee for Peace Inc.

Por otra parte, el café se desarrolla mejor en una ecología equilibrada ya que el café absorbe el sabor de su entorno. Entonces, el café fomenta la reforestación y las prácticas agrícolas que respetan el medio ambiente.

Utilizando principios de comercio justo para crear una cadena de valor justo y sostenible, PBCI capacita a los agricultores en temas tales como paz y reconciliación, producción y procesamiento del café, comercio justo y emprendimientos sociales.

En 2013, en la parte central de Filipinas, la comunidad de Immanuel Christian Assembly of God Church (ICACG, por sus siglas en inglés) de Pres. Roxas, Capiz, sufrió los efectos devastadores del tifón Haiyan. Como consecuencia, sus fuentes de ingresos y sus viviendas resultaron terriblemente dañados. Era

necesario rehabilitar su economía y, a la vez, desarrollar sus propias capacidades para que pudieran ayudar de inmediato cuando ocurriera otro desastre. También era necesario abordar el tema de la denudación del bosque en las colinas, donde se cultiva principalmente maíz.

En febrero de 2017, ICACG invitó a integrantes de PBCI para que se capacitaran. A partir de diciembre, han reforestado las colinas con 5.000 árboles de café, que se espera que den fruto en 2020. Para ayudar con sus necesidades diarias, en su finca de café intercalaron diversas hortalizas sin utilizar fertilizantes inorgánicos y pesticidas. En los próximos cinco años, ICACG va a reforestar 25 hectáreas más con 25.000 árboles de café. Cuatro *barangays* (aldeas) cercanas que tienen los mismos problemas de pobreza y deforestación intensiva, le han pedido que les enseñen los principios de la agricultura orgánica, en el marco de la paz y la reconciliación.

Estas comunidades son un vivo testimonio de que no hace falta matar nuestro medio ambiente para vivir. Podemos estar en armonía con la creación tal como el Creador nos ordenó que hiciéramos.

**Twinkle A. Bautista, misionera por la paz y la reconciliación de Kalinga, Filipinas, donde trabaja con Peacebuilders Community Inc., de raíces anabautistas.**



## Colombia

# Realizar acciones por su barrio

Por José Antonio Vaca Bello

**D**ice un dicho que nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, y yo añadiría, o hasta cuando vea la amenaza real de llegar a perderlo.

Algo parecido nos pasó con nuestros recursos naturales. Por mucho tiempo tuvimos agua limpia a nuestro alcance, aire saludable para respirar, y un entorno limpio y agradable. Pero cuando nuestra ciudad empezó a crecer, comenzamos a ver basura a nuestro alrededor y nuestro aire se volvió de mala calidad. De pronto, nos dicen que están en peligro los ríos y quebradas de donde proviene el agua cada vez menos disponible, -porque el país concesionó los lugares donde nacen estas aguas para la explotación minera, en especial del oro-, entonces empezamos a preocuparnos.

### Nuestra responsabilidad con el medio ambiente

Ello nos llevó a tomar en serio el cuidado de la naturaleza y unirnos a esta causa con muchas personas no necesariamente cristianas, pero con un profundo amor por la naturaleza. En concreto, pensamos que era nuestro deber involucrar a nuestra iglesia en la lucha contra la explotación minera de oro en la región de Cajamarca, con graves implicaciones ambientales para la región.

Es así que empezamos a participar de multitudinarias “Marchas Carnaval” por la vida, el agua y la soberanía de nuestro territorio. Además de implicaciones ecológicas y sociales, también tuvo repercusiones de tipo político, pues llevó a que las regiones promovieran consultas populares sobre si querían explotaciones mineras que afectarían el medio ambiente en su territorio. Esto contradecía las leyes que facultaban a nuestro gobierno con el argumento que la Nación era la dueña del subsuelo, al concesionar estas tierras sin consultar con sus habitantes.

Las grandes movilizaciones y la negativa de las comunidades expresadas en las consultas llevaron, por ahora, a la suspensión y el retiro de la compañía minera de Cajamarca, que esperamos sea definitivo.



“Marcha Carnaval” por la vida, el agua y la soberanía de nuestro territorio.

Foto: Jose Antonio Vaca Bello

### Conciencia ambiental en la iglesia

Paralelamente, nos dimos cuenta de que en nuestras comunidades eclesiales no se tenía un conocimiento o, mejor aún, una conciencia ambiental. Por tal motivo, en la escuela dominical empezamos una serie de enseñanzas para adolescentes, jóvenes y adultos sobre el tema medioambiental, que llamamos Eco-teología. Varios de nosotros compartimos sobre el tema, entendiendo las razones por las cuales Dios, nuestro Padre Creador de todo cuanto existe, nos llama a ser cuidadores de su creación.

El tema suscitó mucho interés en nuestra comunidad y comenzamos a ver claros compromisos e iniciativas de nuestros hermanos y hermanas. Algunas de las iniciativas vistas individualmente parecerían esfuerzos inútiles, pero miradas en conjunto, cuando se suman a las de los demás, comienzan a tener repercusión.

Por ejemplo, nos dimos cuenta que teníamos que reciclar y empezar a hacerlo desde el origen de los desechos, lo cual nos llevó a adquirir e instalar en nuestra iglesia un punto ecológico donde clasificamos nuestra basura para facilitar su reciclaje. La gente empezó a traer las tapas plásticas de sus envases de

refrescos y agua y donarlas a una entidad “tapas para sanar”, que las recicla y usa las utilidades para el cuidado de niños con cáncer. Cuando hablamos sobre el daño que hacen las pilas y baterías de celulares al medio ambiente, algunos hermanos comenzaron a llevar sus pilas en desuso a la iglesia; ahora tenemos que conseguir un contenedor adecuado para recibir las pilas y después llevarlas a un lugar apropiado. Otra hermana entendió que si gastábamos menos papel en nuestra iglesia y usábamos el proyector para mostrar el orden del culto en lugar de entregar una copia impresa a cada persona, íbamos a contribuir a salvar algunos árboles.

Y así, pequeñas acciones como recoger la basura, caminar, andar en bicicleta, no usar desechables y otras cosas, empezaron a ser importantes para todos.

Durante casi un año enfatizamos la enseñanza sobre el cuidado del medio ambiente. Creemos que ahora somos una comunidad con un alto grado de compromiso y conciencia medioambiental.



José Antonio Vaca Bello es miembro de la Iglesia Cristiana Menonita de Ibagué en Tolima, Colombia.

## Una reunión animada: el Concilio General del CMM se reúne en Kenia

“Es mi deseo que [durante nuestra reunión], nos reunamos con Dios en la plenitud de su Espíritu, en la comunión de su pueblo, y el don de la unidad en medio de la diversidad teológica y cultural de nuestra iglesia mundial”, expresó César García, secretario general. Las reuniones trienales del Concilio General del Congreso Mundial Menonita (compuesto por delegados enviados desde cada iglesia miembro nacional), se llevarán a cabo del 23–26 de abril de 2018 en Nairobi, Kenia, precedidas por las reuniones de los comités y las redes del CMM. Además, los delegados y menonitas locales celebrarán Renovación 2027, “El Espíritu Santo nos transforma”, el 21 de abril de 2018, en Kisumu, Kenia.

Los miembros del Comité Ejecutivo del CMM, los Representantes regionales, las Comisiones (Fe y Vida, Paz, Misiones, Diáconos), el Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs), la Red Mundial de Servicio Anabautista, la Fraternidad Mundial Misionera, y la Comisión de Coordinación y Seguimiento de la incipiente Red Mundial Anabautista de Paz, disfrutarán en dicha ocasión de reuniones en persona.

El personal, las comisiones y las redes presentarán los informes de su labor. El Concilio General determina el plan programático y las metas estratégicas del CMM (vivir de acuerdo a la identidad anabautista, las relaciones interdependientes, la reconciliación y la esperanza) para el período 2018–2021 y revisa las finanzas, incluyendo las contribuciones del Aporte Proporcional Justo para el período

2018–2021. Se nombrarán nuevos miembros del Comité Ejecutivo y de las comisiones, y para ocupar los cargos de presidente y vicepresidente electos.

Las comisiones presentarán tres documentos para la resolución del Concilio General: pautas en respuesta a cuestiones controversiales, una declaración de solidaridad con los pueblos originarios, y un recurso didáctico, “Identidad y ecumenicidad: una teología de la hospitalidad entre iglesias y la identidad denominacional”.

“Disfruto de las reuniones del Concilio General debido a la manera en que permitimos los puntos de vista divergentes”, expresó Thuma Hamukang’andu, representante de África en el Comité Ejecutivo. A través del proceso de toma de decisiones, “consolidamos la fe mutua”.

Al igual que en las reuniones del Concilio General en 2015, los delegados tendrán también la oportunidad de asistir a talleres de capacitación, que brindan recursos a los líderes de las iglesias en temas tales como el crecimiento de la iglesia, liderar en medio de conflictos, liderazgo espiritual y planificación estratégica.

“Esta reunión es indispensable, no solo debido a las decisiones económicas, sino también por las experiencias de aprendizaje en común,...de todo el cuerpo”, decía Rainer Burkart, representante de Europa en el Comité Ejecutivo.

“El Concilio General es la forma más potente de hacer visible la iglesia mundial”.

—Comunicado del Congreso Mundial Menonita

## Una invitación para Renovación 2027: El Espíritu Santo nos transforma



Renovación 2027 constituye un conjunto de eventos a lo largo de diez años, para conmemorar el quincentenario de los comienzos del movimiento anabautista.

*“¡Cuán bueno y agradable es que los hermanos convivan en armonía! Es como el óleo precioso sobre la cabeza, que desciende por la barba, la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras” (Salmos 133,1–2).*

En nombre de la Iglesia Menonita de Kenia (KMC, por sus siglas en inglés), le doy la bienvenida a nuestro país, Kenia, a toda la familia del Congreso Mundial Menonita, a fin de celebrar las reuniones del Concilio General y de las Redes del CMM, y a Kisumu, el 21 de abril, a la reunión de Renovación 2027. “Vengan, cantemos al Señor con alegría; aclamemos a la roca de nuestra salvación. Lleguemos ante su presencia con gratitud, y aclamémosle con cánticos” (Salmos 95,1–2). Consideramos su visita a Kenia en esta ocasión como un favor especial de Dios.

KMC es una iglesia protestante, arraigada puramente en la fe anabautista.

Hemos sido una de las iglesias miembro del Congreso Mundial Menonita desde nuestros comienzos hace más de medio siglo. La conferencia sirve a una población de unos 11.000 conversos de diferentes grupos étnicos en Kenia (Luos, Maasai, Kalenjin, Luhyas, Saboat entre otras tribus). La iglesia Kenya Mennonite Church está dividida en siete diócesis lideradas por obispos y por un consejo ejecutivo nacional presidido por el obispo moderador. La conferencia tiene actualmente 60 ministros ordenados, con 40 pastores y 20 diáconos.

Agradecemos a Dios y al Congreso Mundial Menonita por dar a la Convención de KMC la gran oportunidad de servir de anfitriones de este evento mundial, que reunirá en nuestro país a personas provenientes de todas las naciones. Renovación 2027 tiene el propósito de ser una oportunidad para celebrar, analizar y renovar la tradición teológica que ha conformado a las iglesias miembros del CMM, y entablar un diálogo más amplio con otros grupos afines al anabautismo y con la iglesia cristiana en general.

—Obispo Philip E. Okeyo, Moderador, Kenya Mennonite Church

## Semana de la Fraternidad YABs



Jóvenes en Bogotá celebran la semana de la Fraternidad YABs (Jóvenes Anabautistas).

Foto: El Comité de YABs

¡Es un nuevo año y nuestra Semana de la Fraternidad de Jóvenes Anabautistas (YABs) ya se acerca!

Este año celebraremos nuestra 3ª Semana de la Fraternidad YABs anual del 17 al 24 de junio. El tema es, “Llamados a ser libres”, centrado en Gálatas 5:13–15.

El Comité de YABs está recogiendo testimonios, pedidos de oración y sugerencias de canciones de diferentes países. Si tiene algo que le gustaría que se incluyera en los materiales, favor de enviarlo a [yabs@mwc-cmm.org](mailto:yabs@mwc-cmm.org).

Esperamos compartir momentos de compañerismo virtual mundial y compañerismo físico local al reunirnos para recordar y celebrar nuestra familia internacional!

—Larissa Swartz (EE.UU.) en nombre del Comité de YABs

## Haga una donación al CMM

Se agradecen profundamente sus oraciones y donaciones. Sus contribuciones son muy importantes.

- Posibilitarán el desarrollo de estrategias de comunicación que promuevan la familia mundial de fe.
- Fortalecerán nuestra identidad y testimonio como cristianos anabautistas en los diversos contextos en los que nos encontremos.
- Desarrollarán nuestro sentido de comunidad a través de redes y encuentros para que aprendamos unos de otros y nos apoyemos mutuamente.

Ingrese a [mwc-cmm.org](http://mwc-cmm.org) y haga clic en “Comprométase” para acceder a los pedidos de oración, y en “Donar” para acceder a diversas maneras de donar por Internet.

O envíe su donación por correo postal al Congreso Mundial Menonita a una de las siguientes direcciones:

- PO Box 5364, Lancaster, PA 17808 USA
- 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1 CANADA
- Calle 28A No. 16–41 Piso 2, Bogotá, COLOMBIA



# Conozca la Comisión de Paz

La Comisión de Paz brinda a las iglesias miembros del CMM un apoyo amplio y diverso: posibilita charlas sobre los temas de paz que enfrentan las iglesias, los países y continentes; provee un foro de diálogo en el que las iglesias puedan considerar conjuntamente cuestiones y temas vinculadas a la paz, que si no las enfrentarían por sí solas; fortalece la identidad común de paz a través del refuerzo mutuo y el debate; y, además, permite continuar los esfuerzos de cooperación en relación a ciertas iniciativas de paz.

Cada año para el Domingo de la Paz (el domingo más cercano al Día Internacional de la Paz, el 21 de septiembre), la Comisión de Paz crea un recurso litúrgico que incluye lecturas bíblicas, pedidos de oración, reflexiones de nuestra comunidad mundial, e ideas de actividades para ayudar a las iglesias a observar este día. El tema de este año es, “Una iglesia de paz renovada le da la bienvenida al extranjero”.

## Nueva iniciativa: Red Mundial Anabautista de Paz

Las 105 iglesias miembros que conforman el CMM han dado muchos ‘frutos’, entre ellos, organizaciones y programas relacionadas con la paz”, afirma Andrew Suderman, secretario de la Comisión de Paz. “Al buscar la manera de que estas organizaciones anabautistas de paz se vinculen, se animen y sean solidarias unas con otras en nuestra labor común por la paz, ha dado lugar al surgimiento de una Red Mundial Anabautista de Paz (GAPN, por sus siglas en inglés)”.

Dos subvenciones multianuales proporcionan el financiamiento inicial para esta Red incipiente. Kindred Charitable Fund de Kindred Credit Union, Kitchener, Ontario, Canadá, otorgó USD7.500 en 2017, USD5.000 en 2018 y USD2.500 en 2019 [fondos canadienses] para GAPN del CMM. United Service Foundation, de raíces anabautistas, también realizó un importante desembolso durante tres años para apoyar el establecimiento de esta Red de paz.

Estas subvenciones financiaron los primeros pasos de la Red: en octubre de 2017, la designación como coordinador de la Red de Andrés Pacheco-Lozano, promotor de paz colombiano (que estudia actualmente en los Países Bajos), y quien facilitará la primera reunión presencial de la recientemente constituida Comisión de Coordinación y Seguimiento de GAPN, durante las reuniones del Concilio General que se realizarán en Kenia, en abril de 2018.

La Comisión de Paz espera lanzar formalmente la Red durante la Conferencia y Festival Mundial Menonita para la Promoción de la Paz en Ámsterdam, en 2019.

Una propuesta en 2016 identificó cuatro posibles tareas para GAPN: compartir los pedidos de oración e incidencia, compartir noticias/información/historias sobre el



**La Comisión de Paz: (de der. a izq.) Antonio González Fernández, Jeremiah Choi Wing Kau, Garcia Domingos, Robert J. Suderman, Joji Pantoja, Kenneth Hoke, Jenny Neme, Andrew Suderman.**

Foto: Wilhelm Unger

trabajo por la paz, elaborar un directorio de miembros, y crear un espacio –electrónico y físico– “donde aquellos que sean parte de la Red”, explica Suderman, “puedan encontrarse, vincularse y desarrollar relaciones de transformación mutua”.

## Recursos de la Comisión de Paz

- **Auditoría de Paz.** Llevada a cabo en 2011–2012. El resumen refleja las respuestas de las iglesias miembros del CMM a la pregunta: *¿Cómo le va a su iglesia en su deseo de ser una “Iglesia de Paz”?*
- **Pautas para determinar la respuesta del CMM a los conflictos internos de las iglesias miembros.** Cuando el CMM esté al tanto de que una iglesia miembro se encuentra en una situación de conflicto importante, el CMM podría ser llamado a aportar a un proceso de sanación y promoción de la paz, considerando seriamente las pautas en dicho documento.
- **Afiche de la Paz**

Recursos se encuentran en [mwc-cmm.org/materialespaz](http://mwc-cmm.org/materialespaz)

## Próximamente de la Comisión de Paz

La Comisión de Paz está abocada a la elaboración de las siguientes declaraciones, a ser consideradas por el Concilio General.

- Declaración de Solidaridad con los Pueblos Originarios
- Declaración sobre la Objeción de Conciencia

La Comisión de Paz también está actualizando las normas sobre la incidencia política. Tiene por objeto definir las situaciones en las que el CMM o la Comisión de Paz pueden efectuar una declaración sobre una situación política sin la invitación de una iglesia miembro (que es la norma actual).

## Miembros de la Comisión de Paz

Joji Pantoja, presidente (Filipinas); Andrew Suderman, secretario (Sudáfrica); Jeremiah Choi Wing Kau (Hong Kong, China); Garcia Domingos (Angola); Antonio González Fernández (España); Kenneth Hoke (EE.UU.); Jenny Neme (Colombia); Robert J. Suderman (Canadá)

## Columna del Presidente

### El amor trasciende el tribalismo

La guerra tribal y la lucha violenta por controlar los recursos naturales se han extendido por la región de Kasai, en la zona central y meridional de la República Democrática del Congo (RDC). Miles de personas desplazadas han huido a la ciudad de Kikwit. De las decenas de congregaciones menonitas de Kasai, pocas han escapado de los ataques, y hay menonitas entre los miles de fallecidos.

El pasado diciembre, una delegación de cuatro personas, organizada por la Comisión de Diáconos, visitó Kikwit. En la Iglesia Menonita Nouvelle Jerusalem (Nueva Jerusalén), escuchamos historia tras historia de los sobrevivientes, a menudo mujeres que vieron cómo fueron asesinados sus esposos e hijos y se quemaban sus casas.

¡Cómo anhelaba que la Nueva Jerusalén llegara en plenitud, para ver a todas las tribus y naciones reunirse en torno al trono del Cordero! La diversidad es parte de la gloria creativa de Dios.

Pero cuando las tribus se enfrentan, las consecuencias pueden ser devastadoras. En el siglo XIX, mi país (Estados Unidos) presencié una guerra tribal catastrófica entre el norte y el sur. Hoy en día, los prejuicios contra los inmigrantes generan miedo y a veces conducen a la violencia y, a menudo, a la deportación. En otros lugares, las guerras que se producen en varios continentes tienen sus raíces en conflictos tribales.

El apóstol Pablo habla del “misterio” del amor de Dios, que trasciende el tribalismo para que judíos y gentiles formen un solo cuerpo (Efesios 3). La iglesia, dice Pablo, es el principal medio que usa Dios para el milagro de la reconciliación.

En la RDC, donde la tribu a la que uno pertenece a menudo determina a quién se ayuda, los menonitas de Kikwit tienen la visión de ayudar a cualquier persona necesitada, independientemente de la tribu a la que pertenezca. Les han abierto las puertas de sus hogares a cientos de sobrevivientes. Durante el día, los sobrevivientes acuden en busca de ropa y alimentos, a cinco lugares patrocinados por los menonitas locales, el Comité Central Menonita y otras organizaciones anabautistas de misión y desarrollo.

Los menonitas de la RDC practican una paz radical centrada en Jesús, y la iglesia mundial tiene mucho por aprender de su valentía. Nosotros también busquemos la manera de ayudar.

—Nelson Kraybill, presidente del CMM (2015–2021), reside en Indiana, EE.UU.



## Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

### Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- inglés
- español
- francés

### Correo

Revista publicada dos veces por año (abril y octubre)

- inglés
- español
- francés
- versión electrónica (pdf)
- versión impresa

¿Hay demoras en los envíos postales? Considere los beneficios de la suscripción electrónica. Marque este casillero para recibir su suscripción de *Courier/Correo/Courrier* sólo por e-mail.

Nombre y apellido

\_\_\_\_\_

Dirección

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

E-mail

\_\_\_\_\_

Teléfono

\_\_\_\_\_

Complete este formulario y envíe a:

Mennonite World Conference  
50 Kent Avenue, Suite 206  
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Life TV Indonesia

## Un estilo de vida contracorriente



“¡El avión! ¡El avión!” Así empezaba un programa de televisión que veía en Bogotá cuando era niño. Se trataba de una isla donde todo aquel que llegaba podía cumplir los deseos que quisiera. “La Isla de la Fantasía” era su título en Español.

Es posible vivir en la isla de la fantasía hoy por hoy, anhelando que todos nuestros deseos materiales se cumplan. Muchos comerciales de televisión dicen: “¿Te gustaría *tener* esto o aquello? Entonces lo único que tienes que hacer es...”. Estrategias de *marketing*, redes sociales, medios de comunicación y hasta iglesias plantan en nosotros deseos disfrazados de *necesidades* que antes no existían.

La vida de consumo es importante para Dios. Nuestro estilo de vida –y lo que consumimos– siempre predica un mensaje. Jesús mismo nos advierte sobre los riesgos que corremos con las cosas materiales. Poseerlas –o no poseerlas– puede producir afán y ansiedad e incluso puede llegar a desplazar a Dios. ¡Cuán difícil es distinguir entre verdaderas necesidades, deseos y lujos!

En nuestra tradición Anabautista creemos que la forma de administrar el dinero y lo que consumimos es profundamente espiritual. Es por eso que el concepto de “simplicidad” se desarrolló muy tempranamente en nuestras comunidades. “Vivir en simplicidad” requiere de un estilo de vida opuesto a mucho de lo que nuestras sociedades enseñan. Una de las personas que me impactó profundamente al respecto era miembro de nuestras iglesias en Canadá. Siendo dueño de una poderosa empresa había decidido *limitar* su salario como gerente y donar todas las ganancias adicionales de su empresa a proyectos de carácter eclesial. ¡Su vida era un ejemplo concreto de rechazo a la *acumulación* material y opción voluntaria por una vida simple!

Sin embargo, también he encontrado en nuestras iglesias y entidades personas que malentenden lo que es “simplicidad”. Vivir simplemente a veces se confunde con *pobreza*. Sin embargo no todo aquel que es pobre tiene una vida simple por cuanto los pobres también necesitan *optar* por este estilo de vida. Es diferente vivir en simplicidad porque se ha *decidido* vivir así a hacerlo porque no hay otra opción.

Vivir en simplicidad a veces se confunde también con *falta de aseo y orden*. El querer *aparentar* simplicidad a veces conduce al descuido personal, a la suciedad, al desorden y al mal gusto. Sin embargo, aparentar simplicidad no necesariamente resulta en opciones más económicas. ¡Qué especial es encontrar personas y entidades que practican un estilo de vida simple que atrae por su sentido estético, por su orden y limpieza!

La vida en simplicidad abarca muchas cosas. Tiene que ver con nuestra administración del tiempo y el uso del dinero. Enseña que *menos* realmente puede ser *más*. La práctica de una vida simple afecta nuestras prioridades, el uso de créditos, el propósito del ahorro, la forma en que administramos nuestro tiempo de trabajo y de descanso. Nos invita a la generosidad y a reevaluar la idea de “poseer”. Vida simple tiene que ver con el cuidado del medio ambiente, lo cual a su vez está relacionado con desarrollo sostenible, comercio justo, agricultura orgánica y reciclaje, entre otras cosas.

En este número de *Correo* hemos querido enfocarnos en este último aspecto: El cuidado del medio ambiente. En los últimos años muchas de nuestras iglesias han sufrido por causa de desastres naturales. Sin lugar a dudas lo que hacemos para saciar nuestros deseos consumistas termina por afectar negativamente en otras partes del mundo a sociedades completas y a miembros de nuestra propia familia de fe que habitan en ellas.

Esta es una de las razones por las cuales necesitamos recordar que lo opuesto a vida simple es el individualismo, el egocentrismo y el consumismo. Todos estos “-ismos” refuerzan la idea de que tú eres lo más importante en la tierra, alejándonos así de Jesús y de su mensaje de *compasión*; mensaje que nos invita a centrarnos en los demás; compasión que se extiende y abarca toda la creación.

Vivir en simplicidad y compasión no es algo sobre lo que necesitamos legislar. Jesús no nos llama a construir un listado universal de qué vestir, gastar o consumir. No es lo mismo vivir en simplicidad en el campo que en la ciudad, no es lo mismo vivir simplemente en el Mundo Mayoritario que en el Mundo Minoritario. Estas son decisiones que necesitamos tomar en cada contexto. Corresponde a cada iglesia en el medio en que se encuentra discernir y decidir en dependencia del Espíritu Santo y en diálogo con otras comunidades de fe lo que significa practicar una vida simple en su contexto concreto. Es mi oración que este número de *Correo* pueda servir para continuar creciendo en dicho intento.

—César García, secretario general del CMM, desde su oficina en la sede central en Bogotá, Colombia.